

dulto y las consecuencias que produce, se han de hacer constar en la sumaria empezada á instruir á cada uno de los individuos cuando deservió por providencia autorizada, de la Autoridad Militar, en la cual se acuerde á la vez el sobreseimiento si no resultase otro delito que el de rebelion y desercion. — Y 5.ª Estas reglas servirán como doctrina general para todos los casos que puedan ocurrir en lo sucesivo. — De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y cumplimiento en la parte que le toque.”

Y de orden de S. E. se hace saber en la general de este dia, para los fines consiguientes á la puntual observancia de lo determinado en la soberana disposicion preinserta. — El Coronel Jefe de E. M., Manuel Cortés de Bernabé. 1866

SECCION 1.ª — ARCHIVO. — NUM. 217.

Adesion á la orden general del dia 1.º de Julio de 1876 en Puerto-Rico.

Por el Ministerio de la Guerra, se comunica á esta Capitanía General, con fecha 10 de Mayo último, la Real orden siguiente:

“Excmo. Sr.: — El Sr. Ministro de la Guerra, dice hoy al Capitan General de la Isla de Cuba, lo que sigue: — El Consejo de Guerra de Oficiales generales celebrado en la Habana el dia 1.º de Mayo del año próximo pasado para ver y fallar la causa seguida en rebeldia contra Don Benigno Echavarrí y Oyuelos, Alférez de Infantería del Ejército de esa Isla, por haber falsificado una Real orden y fugádose del Castillo de la Cabaña, donde se hallaba arrestado, pronunció la sentencia siguiente: — “El Consejo, por pluralidad de votos, ha condenado y condena en rebeldia al procesado Alférez Don Benigno Echavarrí y Oyuelos á la pena extraordinaria de seis años de presidio, con arreglo al artículo 213, capítulo 1.º, título 4.º del Código penal.” — Enterado el Rey (Q. D. G.) á quien he dado cuenta del testimonio remitido por V. E.: Visto cuanto de él resulta, y con presencia de lo informado por el Consejo Supremo de la Guerra en acordada de 27 de Abril último, ha tenido por conveniente disponer S. M. se publique la preinserta sentencia en la forma prevenida, para que sea conocida del Ejército la situacion rebelde del interesado y pena impuesta al mismo. — Lo que de Real orden, comunicada por dicho Sr. Ministro, traslado á V. E. para su conocimiento.”

Lo que de orden de S. E. se hace saber en la general de este dia, á los fines de ordenanza. — El Coronel Jefe de E. M., Manuel Cortés de Bernabé. 1865

SECCION 1.ª — ARCHIVO. — NÚMERO 218.

Orden general del dia 3 de Julio de 1876 en San Juan de Puerto-Rico.

Por el Ministerio de la Guerra, se comunica á esta Capitanía General con fecha 4 de Mayo último, la Real orden siguiente:

“Excmo. Sr.: — El Sr. Ministro de la Guerra, dice hoy al Capitan General de Valencia, lo que sigue: — He dado cuenta al Rey (Q. D. G.) del escrito de V. E. de 6 de Marzo último, al que acompaña copia del dictamen del Auditor de esa Capitanía General referente á la consulta promovida por el Gobernador Militar de Alicante sobre si podrán presidir los Consejos de guerra el Sargento mayor de la Plaza y el Comandante de la caja de quintos que no son Coronales, en atencion á no existir en dicha Plaza mas Jefe de Cuerpo que el de la Comandancia de Carabineros; cuya consulta no cree resuelta el referido Auditor por la orden del Consejo Supremo de la Guerra de 10 de Julio de 1787, Reales ordenes de 28 de Abril de 1791, 30 de Mayo de 1848, 25 de Octubre de 1855 y 21 de Abril de 1865, ni por los artículos 1.º, 2.º y 3.º del Real Decreto de 19 de Julio del año próximo pasado. Enterado S. M. y considerando que este Real Decreto no hizo mas que sancionar la práctica ya establecida en el particular, facilitando á la vez la celebracion de los juicios militares, por cuyo motivo no derogó ninguna disposicion anterior que condujese á este objeto: — Considerando; que los Consejos de guerra de los Regimientos ó Cuerpos del Ejército deben ser presididos por los Jefes que sean los principales del Regimiento ó Cuerpo en la localidad, aunque no tengan el empleo de Coronel, segun previenen la Real orden de 21 de Diciembre de 1840 y otras posteriores aclaratorias de lo dispuesto en las ordenanzas del Ejército y en las de Artillería ó Ingenieros. — Considerando; que para la presidencia de los Consejos de guerra de las Plazas, han de alternar los Coronales, Jefes de Cuerpos ó con mando de tropas, incluso los Comandantes de Artillería ó Ingenieros, los Coronales Jefes de Tercio de la Guardia Civil y los de los Comandantes de Carabineros, conforme á las Reales ordenes de 14 de Noviembre de 1842, 17 de Mayo de 1853, 25 de Octubre de 1855, 28 de Enero de 1857, 16 de Febrero y 23 de Diciembre de 1858; y que tampoco están excluidos los Coronales de

los Estados y Planas mayores, segun el artículo 32, título v, tratado VIII de las ordenanzas, Real orden de 30 de Abril de 1851 y otras posteriores que declaran preferente el cargo de Juez con la obligacion de desempeñarlo todos los Jefes y Oficiales que dependan de la Autoridad militar local, ó de la superior del Distrito, Ejército ó parte de él. — Considerando; que el citado artículo 32, título v, tratado VIII, el 2.º título vi del mismo tratado y el 4.º del Real Decreto de 19 de Julio de 1875 solo puede recurrirse á los empleos inferiores cuando no los hubiese en la localidad ni á la distancia de 45 kilómetros (8 leguas) de los empleos que correspondan. — Considerando; que en el estado de guerra donde no haya mas que un Coronel, le será á éste difícil atender á sus obligaciones si ha de presidir todos los Consejos de guerra contra individuos de tropa de su Cuerpo y los de la Plaza que juzguen á reos de la misma clase y de delitos previstos en las disposiciones sobre orden público; y que en el mismo caso encontrarán los Capitanes de los Cuerpos de la guarnicion cuando no haya suficientes para alternar como vocales, en cuya concepto, está justificada la necesidad de recurrir para tales juicios á todos los demás Coronales y Capitanes dependientes de la Autoridad militar y aun á los Jefes de inferior empleo; y con el fin de procurar la mejor inteligencia de las disposiciones antes citadas y de lo que, como regla general, prescriben los artículos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 10 del Real Decreto de 19 de Julio de 1875, S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido resolver lo siguiente: — 1.º Presidirá el Consejo de guerra de las Armas ó Institutos Militares, el Jefe que mande en la localidad el Cuerpo, Parque, Fábrica, Academia ó establecimiento militar, Tercio de Guardia Civil ó Comandancia de Carabineros, aun cuando no tengan empleo inferior al de Coronel, siempre que correspondan vocales de empleo inferior. — 2.º Para presidir el Consejo de guerra de la Plaza, Campamento ó Canton, compuesto de vocales de empleo inferior al de Coronel, alternarán todos los de esta clase del Ejército que tengan mandos de tropas en la localidad, sin excepcion alguna, y asistirán como vocales Jefes y Capitanes de los Cuerpos de la guarnicion. En el estado de guerra, donde no se hallen presentes tres Coronales con mando de Regimiento ó establecimiento puramente militar y Capitanes bastantes para alternar en la asistencia á los Consejos de guerra de que trata esta regla, que juzguen á los individuos de tropa y á los reos de todas clases de los delitos previstos en la Ley y disposiciones sobre orden público, entrarán desde luego en turno los Coronales y Capitanes de los Estados y Planas mayores, Parques, Fábricas y Academias, de reemplazo y de los Cuerpos de Guardia Civil y Carabineros presentes en la localidad, recorriendo por último para presidir á los Tenientes Coronales y Comandantes hasta completar el número de tres, si fuere posible. — 3.º En la inteligencia de que las disposiciones del Real Decreto de 19 de Julio de 1875, tienen por uno de sus principales objetos facilitar la celebracion de los juicios militares, la asistencia de dos vocales del Cuerpo político militar á que pertenezca el acusado, segun su artículo 6.º, solo tendrá lugar cuando sea posible de modo que no deje de celebrarse el Consejo de guerra, primero en la localidad, despues en el Distrito, Ejército ó parte de él; y por último, con la concurrencia de Jueces de otros Distritos ó Ejércitos, cuando basten respectivamente los militares y no haya Jueces disponibles del referido Cuerpo político. — 4.º Se nombrarán en defecto Jueces de empleo inferior al del acusado, antes de recurrir á otro Distrito ó Ejército; pero sin descender en tal caso, de la clase de Coronel efectivo en la Península y de la de Teniente Coronel en las Islas Canarias, Baleares y Plazas de Africa, conforme al artículo 2.º, título VI, tratado VIII de las ordenanzas del Ejército, y al Reglamento de Canarias; y — 5.º No están exceptuados de desempeñar el mencionado cargo de Juez en la respectiva localidad, los Generales, Jefes y Oficiales que disfruten licencia temporal para asuntos propios, segun se declaró en Real orden de 24 de Abril de 1871. — Lo que de Real orden comunicada por dicho Sr. Ministro, traslado á V. E. para su conocimiento y cumplimiento en la parte que le toque.”

Y de orden de S. E. se hace saber en la general de este dia, para los fines consiguientes á la observancia de lo resuelto en la soberana disposicion preinserta.

El Coronel Jefe de E. M., Manuel Cortés de Bernabé. 1876

SECCION 1.ª

Por el Ministerio de la Guerra se comunica á esta Capitanía General en 29 de Mayo próximo pasado, la Real orden circular siguiente: “Excmo. Sr.: — El Sr. Ministro de la Guerra, dice hoy al Director General de Infantería, lo que sigue: — Siendo necesario preparar con la anticipacion conveniente el envío de refuerzos á la Isla de Cuba á fin de que la próxima campaña de invierno ofrezca resultados definitivos

para la pacificacion de aquel territorio, devastado por una insurreccion que todo lo incendia y destruye, y queriendo al mismo tiempo ofrecer algun premio á los que vayan á aquella guerra tan honrosa para la Historia militar de los que en ella concurren en defensa de la integridad de la patria, el Rey (Q. D. G.) se ha servido dictar las reglas siguientes: — 1.ª Los Jefes y Oficiales de Infantería que deseen pasar al Ejército de la Isla de Cuba con el grado inmediato, ó con grado sobre grado, si ya disfrutasen la graduacion inmediata superior á su empleo, lo solicitarán desde luego del Director General del arma. — 2.ª Para que esta ventaja quede confirmada cuando regresen á la Península será menester que sirvan en aquel Ejército tres años, ó el plazo menos que pueda durar la guerra: conservando dicho grado sin restriccion de tiempo los que regresen en concepto de heridos, ó por enfermedad adquirida en la campaña. — 3.ª Los Jefes y Oficiales que por enfermedad no adquirida en campaña, se vean obligados á regresar á la Península sin alcanzar recompensa alguna de guerra y sin que tampoco hayan de conservar el grado que por esta Real resolucion obtengan, se les acreditará un año de año para optar á la orden de San Hermenegildo. — 4.ª Los Jefes y Oficiales que procedan del Ejército de Cuba, no podrán volver ahora á dicho Ejército con estas ventajas, si no llevan por lo menos un año de permanencia en la Península, á no ser que se encuentren en el mismo empleo y grado con que regresaron, ó que la mayor graduacion que tengan la hayan alcanzado por mérito de guerra; exceptuándose en absoluto los regresados por medidas gubernativa ó en virtud de expediente. — 5.ª En la clase de Alférez serán preferidos para este pase á Ultramar los de Infantería que deseen alcanzar el grado inmediato que en general se concede; despues los Alférez de Milicias provinciales á quienes se les otorgarán las ventajas que determina la regla siguiente; y en último término, los sargentos primeros que obtien el pase con ascenso. — 6.ª Los Alférez de provinciales obtendrán el grado de Teniente, y además la declaracion de Infantería en su empleo, si cuentan un año de efectividad, y si no cuando lo cumplan, sugetándose por lo demás para la confirmacion del grado, á las reglas antes establecidas. — 7.ª Todos los Jefes, Oficiales y clases de tropa de esta organizacion, disfrutará el sueldo entero de su empleo al respecto de la Península desde la primera revista de Comisario en que figuren destinados al Ejército de Cuba. — 8.ª A medida que los Jefes, Oficiales y clases de tropa vayan solicitando su pase á dicho Ejército, se les dará destino por el Director general de Infantería en los Batallones de la reserva ordinaria que han de servir de base para esta organizacion que serán: — Madrid, Guadalajara, Toledo, Ciudad Real, Avila Zamora, Leon, Santander, Burgos, Logroño, Tudela, Zaragoza, Sigüenza, Lérida, Barcelona, Gerona, Tarragona, Alicante, Valencia, Albalá, Córdoba, Málaga, Sevilla, y Cadiz-Lo-Jefes, Oficiales y clases de tropa que actual, mente sirven en estos Batallones, ocuparán las vacantes que dejan los que por su destino á Ultramar deben ingresar en ellos. — 9.ª Conducidos los Jefes y Oficiales por cuenta del Estado, desde el punto de embarque hasta la isla de Cuba, adquieren de hecho el abono de pasaje de ida; pero para adquirir el derecho al de regreso necesitan servir allí tres años, ó el tiempo menor que dure la guerra, ó regresar en concepto de heridos ó por enfermedad adquirida por las fatigas de la guerra. — 10.ª Si algun Jefe, Oficial ó clase de tropa de los que por virtud de esta circular obtengan destino para el Ejército de Cuba, quisiese disfrutar licencia para arreglar asuntos particulares, se le concederá con todo el sueldo y se considerará terminada por fin del mes de Julio, pues la revista de Comisario del venidero Agosto han de pasarla todos presente en sus destinos. — 11.ª Las clases de tropa obtarán al pase con el empleo inmediato, exigiéndose tan solo aptitud para el ascenso, y en los Sargentos segundos y primeros seis meses de efectividad en sus empleos. Si no teniendo esta última circunstancia, quisiesen ir en su empleo, se les concederá el grado inmediato respectivamente, pero en ningun caso grado sobre grado. — 12.ª Estos Batallones constarán de ocho compañías, componiéndose sus planas Mayores de un Teniente Coronel, 1.º Jefe, 2.º Comandantes, un Capitan, Ayudante, un Alférez Abanderado, un Capellan, un Médico un maestro armero y un sargento de cornetas. El cuadro de cada compañía se compondrá de un Capitan 2 Tenientes, 2 Alféreces, un sargento primero, 3 segundos, 5 cabos primeros, 5 segundos, 3 cornetas y 108 soldados; total fuerza, 125 individuos de tropa. — 13.ª Para completar la fuerza de tropa de estos Batallones, se dictarán disposiciones especiales. — Lo que de Real orden comunicada por dicho Sr. Ministro, traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.”

De orden de S. E. se publica en la GACETA de esta Provincia para general conocimiento.

Puerto-Rico, 30 de Junio de 1876. — El

Coronel Jefe de E. M., Manuel Cortés de Bernabé. 1866

REAL AUDIENCIA DE PUERTO-RICO.

SECRETARÍA.

Vacante la Escribanía de actuaciones de la Carolina en el Juzgado de San Francisco de esta Capital, por renuncia del que la ejercia en virtud de haber sido nombrado para otro igual cargo en esta misma poblacion, la Sala de Gobierno de esta Real Audiencia por acuerdo de 22 del actual, se ha servido disponer que se anuncie dicha vacante convocando aspirantes á ella por término de quince dias que empezarán á correr y contarse desde el siguiente á la publicacion del presente en el PERIÓDICO OFICIAL.

Y en cumplimiento de lo determinado por la expresada Sala, se publica este anuncio, advirtiendo que los aspirantes deben presentar en esta Secretaría dentro del indicado término sus solicitudes documentadas y que deben estar adornados de los requisitos siguientes:

Ser mayores de veinte y cinco años. No haber estado procesado ó en el caso de haberlo sido presentar documento que justifique haber obtenido rehabilitacion.

No ser deudores á fondos públicos como segundos contribuyentes.

Estar examinados y recibidos de Escribanos, hallarse ó no en ejercicio ó tener los suficientes conocimientos para serlo.

Puerto-Rico, 28 de Junio de 1876. — Andrés Caparrós. 1865

INTENDENCIA DE HACIENDA PUBLICA. DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Vacante tres plazas de Escribientes, una en la Administracion Central de Contribuciones y Rentas con cuatrocientos pesos anuales de dotacion, otra en la Administracion Local de Arroyo con trescientos y otra en la de Guánica tambien con trescientos esta última con agregacion á las Oficinas centrales de esta Capital, el Excmo. Sr. Gobernador General, de conformidad con lo propuesto por el Ilmo. Sr. Intendente, se ha servido acordar se anuncien antes de proveerse, siendo de advertir que para optar á la primera plaza se exigen conocimientos en la Teneduría de libros. Y de orden de S. S. I. se publica en la GACETA OFICIAL de esta plaza, para que los interesados á dichas vacantes concurren con sus solicitudes á la Intendencia general, en el término de seis dias á contar desde la insercion de este anuncio, y puedan someterse á exámen el dia que se designe.

Puerto-Rico, Julio 4 de 1876. — El Secretario de la Intendencia, Celestino Montejo y Aguilera. 1869

Cuerpo Municipal y de Orden Público

DE LA PROVINCIA DE PUERTO-RICO.

ESTADO que demuestra las personas reducidas á prision por la fuerza de este Cuerpo en el mes de Mayo último, segun certificados expedidos por las Autoridades Locales.

	Número.
Reclamados por la Alcaldía.....	155
Por indocumentados.....	112
Id vagos.....	278
Id. sospechosos.....	24
Id. robo.....	24
Id. hurto.....	9
Id. escándalos.....	303
Id. embriaguez.....	232
Id. estar huyendo á su padre.....	1
Id. falta de respeto á sus amos.....	2
Id. falta de respeto á la Autoridad.....	7
Id. agresion violenta á un guardia.....	1
Id. heridas.....	9
Id. prófugos y desertores.....	13
Id. riñas.....	71
Id. insultos.....	1
Id. faltas de policia.....	129
Id. disposicion de las Autoridades.....	32
Id. juegos prohibidos.....	25
Id. desobediencia.....	39
Id. conducir animales sin guia ni matriculas.....	3
Por conductores de madera sin guia.....	2
Total.....	1457

Puerto-Rico, Mayo 31 de 1876. — El Capitan 1.º Jefe, Juan García.

NOTA: — Las casas de juego sorprendidas han sido diez y nueve y además la fuerza de este Cuerpo ha prestado auxilio en tres incendios y en la epidemia de viruela.